

22.- Teodoro Sánchez Vacas Sacerdote (1891-1936)

Nació en Palencia en diciembre de 1891, siendo bautizado en la parroquia de San Lázaro de la ciudad. Desde pequeño, fue niño de Coro en la Catedral, en donde reveló cualidades extraordinarias para la música, que después cultivó con verdadera vocación.

Ingresó en el Seminario conciliar de San José de Palencia en 1904, y en él hizo los estudios sacerdotales, sacando muy buena calificación en todas las materias.

Cuando cursaba el segundo año de filosofía, solicitó al Obispo le concediese el cargo de organista del Seminario, lo que le fue concedido a título de fámulo el 9 de diciembre de 1909.

Recibió todas las órdenes sagradas en Palencia: entre ellas, el diaconado, el 18 de diciembre de 1915; y, el presbiterado, el 17 de junio de 1916. Ese mismo año fue nombrado organista de la Catedral de Jaén. Y, en 1923, de la de Santander.

De carácter jovial, tenía una extensa cultura literaria y musical. En octubre de 1934 asistió al Congreso Eucarístico de Buenos Aires. Después dio varias conferencias en Santander, especialmente en Centros de Juventud Católica, sobre dicho acontecimiento religioso. Pertenecía, como directivo, a la Sección de Música del Ateneo de Santander, y desde ella fomentaba la cultura musical clásica y religiosa.

De su paso por el Seminario de Comillas, conservaba una gran amistad con Baltasar Mayorga Paredes, canónigo de Tarazona y vicerrector de la Universidad de Comillas. Cuando estalla la guerra, éste fue llevado preso a la cárcel de Viñas (Colegio de los Salesianos), junto con su hermano jesuita, el padre Marcial. El Siervo de Dios sacó a ambos hermanos de la cárcel el 16 de agosto, y los hospedó en su casa, en la c/Cádiz, 25, de Santander, donde vivía con dos hermanas solteras. También alojó a otro sacerdote palentino, Julio López, párroco en Mortera.

El 9 de octubre, entre las 9 y las 10 de la noche, los milicianos llegaron a hacer un registro, pues tenían denuncias de que allí se

escondían fascistas. El tiempo que tardaron desde que llegaron al edificio hasta que accedieron al piso fue aprovechado por los tres sacerdotes alojados para escapar por una ventana. Pero, en el registro, los milicianos encontraron los retratos de los hermanos Mayorga, e inculparon al Siervo de Dios de proteger a los fascistas que buscaban. Se lo llevaron preso a la Comisaría de la Cuesta de las Cadenas, donde acordaron que se presentaría nuevamente con los hombres de los retratos.

Los huidos pudieron esconderse, pero, por no perjudicar a don Teodoro y sus hermanas, se presentaron al día siguiente, 10 de octubre, ante las autoridades. El juicio se suspendió porque faltaba el acusador para hacer el careo. Citados días después, el 13 de octubre, se presentaron, y fueron apresados y trasladados en coche a la cárcel del Colegio de los Ángeles Custodios. Esa misma tarde, el Siervo de Dios saltó por una ventana del Colegio al jardín, para huir por el descampado, pero le mataron en la huida. A los hermanos Mayorga, los llevaron a fusilar a las 9 de la noche.

El Siervo de Dios tenía 45 años cuando fue asesinado. Su cuerpo fue enterrado en el cementerio de Ciriego.